



Raymundo Riva Palacio

■ Nueva traición de Beatriz

Gobernadores, senadores, diputados y dirigentes priistas van subiendo su nivel de molestia en contra de la dirigente nacional, Beatriz Paredes. En un principio, empezó con un rechazo generalizado cuando habló con varios líderes del partido para expresar su deseo de ser la siguiente coordinadora de la fracción priista en la Cámara de Diputados sin dejar de ser, al mismo tiempo, presidenta del PRI. Luego, decían varios no sin indignación, que su reacción tardía o silencios profundos sobre los ataques de sus oponentes, obedecían al interés de mantener su relación con el presidente Felipe Calderón. El punto máximo de esa secuencia de actitudes se dio la semana pasada, cuando ante los obuses del expresidente Miguel de la Madrid contra el expresidente Carlos Salinas, declaró que era "una polémica entre particulares", y que no metía las manos al fuego por nadie.

En el análisis de sus actitudes y las consecuencias de sus actos, está comenzando a emerger la estrategia real de la señora Paredes, que es la de ganar la candidatura del PRI a la presidencia en 2012. La primera señal la detectaron algunos líderes, cuando le dijeron que pretender ser la lideresa del partido y en el Congreso al mismo tiempo, era lo mismo que hizo Roberto Madrazo cuando lanzó su candidatura presidencial sin dejar la dirigencia nacional del partido. Es decir, no iban a permitir que construyera su candidatura presidencial, a costa de todos. Aunque el rechazo a Paredes fue unánime, no ha cejado en sus intentos. Su apuesta sería colocar un títere como líder en el Congreso, para que ella pueda manejarlo.

La lucha contra ella se va a enconar, una vez que queden claramente expuestas sus intenciones presidenciales, que explican el porqué de sus reacciones políticas. Dos son ejemplares. La primera fue cuando el líder nacional del PAN, Germán Martínez, denunció que habían sido gobiernos priistas quienes negociaron con los cárteles de la droga, que no encontró ninguna respuesta articulada por parte de la dirigencia nacional del PRI. Cuando ante las presiones internas Paredes tuvo que empezar a dar la cara y enviar a sus subalternos a responderle a Martínez, la forma como escogió la réplica fue el ataque personal a su personalidad.

Esa táctica tuvo consecuencias. Paredes le regaló al PAN una nueva estrategia de spots polémicos, que incluyó el famoso, llamado "Sopa de Letras", que provocó la intervención del IFE, y de la consoli-

dación del mensaje electoral que ha impulsado Martínez para las elecciones federales de julio, donde apela a los electores a no votar por los méritos de los candidatos, sino por los méritos del PAN-gobierno. Es decir, el planteamiento es hacer del proceso una elección de régimen, no de individuos. La polémica desatada por el *affaire* De la Madrid-Salinas, dibujó claramente la estrategia de Martínez, quien declaró que a quien debía de juzgarse era a los pasados gobiernos. "El juicio debe ser al PRI, no a Salinas", aseguró.

La lógica de Martínez de sepultar al PRI al tratar de evitar a toda costa que la gente olvide lo que hicieron sus gobiernos, cierto o falso, en detrimento de los mexicanos está teniendo resultados, con la fortuna para él que los últimos escándalos entre priistas le han regalado nuevas oportunidades para profundizar la demolición. Las reacciones públicas de Paredes bailan al mismo ritmo del líder panista. En este otro ejemplo, la dirigente del PRI no está defendiendo al viejo

régimen priista, del cual es uno de sus últimos productos en el poder, sino que con su deslinde está buscando el control de daños personal, para tener futuro sin importarle que lo construya sobre las ruinas del partido que encabeza.

No haber frenado los dichos de Martínez que vinculaban a gobiernos priistas con el narcotráfico, y lanzarle insultos en cambio, sólo vino a incrementar la percepción de que el PRI no tenía cómo defenderse de la imputación. Tenía Paredes muchos recursos a su favor para la respuesta, en el mismo tono, pero no los utilizó.



Continúa en siguiente hoja

Fecha 18.05.2009	Sección Política	Página 37
---------------------	---------------------	--------------

Intentó hablar con su viejo amigo de legislatura, el ahora presidente, para solicitarle que frenara a Martínez, pero las informaciones públicas de esa intenciona dicen que ni siquiera le tomó la llamada telefónica. Aún así, Paredes no rectificó el rumbo.

En realidad, ¿para qué rectificarlo? Lo que está sucediendo hoy en día juega perfectamente para sus intereses. El expresidente Salinas estaba diciendo desde hace unas semanas que su principal objetivo hoy en día en la política era evitar que Paredes, el gobernador del Estado de

México, Enrique Peña Nieto, y el senador Manlio Fabio Beltrones, las tres cabezas visibles para 2012, se pelearan. De los últimos episodios, estos dos salen mal librados, pero Paredes camina sin lastre. Beltrones no ha podido transmitir convincentemente el mensaje de que ninguna autoridad en Estados Unidos lo investigó por narcotráfico, y que el diario *The New York Times*, que lo publicó, tuvo que retractarse públicamente. Peña Nieto es relacionado ampliamente con Salinas, de quien alegan es su delfín para la presidencia.

La estrategia de avestruz de Paredes le funciona muy mal al partido, pero está funcionándole muy bien a ella. Sus primeros adversarios se encuentran lastimados, y en el horizonte no se ven pesos de su estatura. Su único problema es que ya vieron dentro del PRI cuál es su intención final. La traición que

está haciendo al partido para ganar políticamente, no es algo nuevo en Paredes. Lo hizo en Tlaxcala cuando impulsó a un gobernador panista aliado suyo sobre el candidato del PRI, y quiere repetirlo ahora, consigo misma. En Tlaxcala salió impune. Pero una carrera presidencial es diferente y aún faltan dos años para las candidaturas. Ahora, a diferencia de Tlaxcala, sus enemigos son más en número, y más en poder. ☒

rrivapalacio@ejecentral.com.mx  
www.ejecentral.com.mx

---

*La estrategia de avestruz de Paredes le funciona muy mal al partido, pero está funcionándole muy bien a ella. Sus primeros adversarios se encuentran lastimados, y en el horizonte no se ven pesos de su estatura*